



## The Archdiocese of San Francisco

OFFICE OF THE ARCHBISHOP

---

ONE PETER YORKE WAY, SAN FRANCISCO, CA 94109-6601 (415) 614-5609 FAX (415) 614-5601

21 de septiembre 2018  
Fiesta de San Mateo, Apóstol

Estimados Fieles de la Archidiócesis de San Francisco,

En mi carta del 17 de agosto 2018, les expliqué que iba a consultar con el Consejo Presbiteral de la Archidiócesis y con mi Gabinete a fin de determinar cómo designaría un acto de reparación en la Archidiócesis por los horrendos delitos de abuso sexual clerical. Desde entonces, las revelaciones han continuado revelándose – especialmente con la publicación de las historias del reporte del Gran Jurado de Pennsylvania – que hablan de la profundidad del mal que ha ocurrido. Las violaciones de la confianza sagrada por esos llamados a ser padres espirituales de los fieles de Dios nos llenan con disgusto y horror. De hecho, algunos de estos incidentes son nada menos que diabólicos.

Es por esa razón que nuestro enfoque en la reforma urgentemente necesitada en la Iglesia tiene que ser en la oración y penitencia. Como el Señor mismo dijo, "Este clase no puede ser expulsada por otra cosa que no sea la oración y el ayuno" (Marcos 9:29). Al mismo tiempo, si bien este enfoque espiritual siempre debe seguir siendo el principal, hay más que tenemos que hacer. Durante este tiempo de legítima indignación entre nuestra gente, es más importante que nunca que nosotros, sus líderes, los escuchemos. Por lo tanto, además de las consultas que ya realicé, también he programado cinco oportunidades para que las personas de nuestra Arquidiócesis se reúnan y hablen directamente conmigo. El horario es el siguiente:

Domingo 30 de septiembre, 5:00p.m.: Parroquia de San Antonio, Novato

Domingo 7 de octubre, 5:00p.m.: Parroquia de San Mateo, San Mateo

Miércoles 17 de octubre, 7:00p.m.: Catedral de Santa María, San Francisco

Jueves 18 de octubre, 5:00p.m.: Parroquia de San Esteban, San Francisco

Domingo 28 de octubre, 6:00p.m.: Parroquia del Inmaculado Corazón de María,  
Belmont

Ya que el enfoque primario debe siempre ser en la oración, empezaremos estas sesiones rezando la Liturgia de las Horas de la Iglesia para la Tarde, Vísperas. Después de eso, los que estén presentes tendrán la oportunidad de hacer preguntas y comentarios. Aunque no puedo afirmar

que tengo todas las respuestas acerca de los problemas que la Iglesia está sufriendo en este momento, yo me comprometo a poner todo de mi parte para escuchar y responder.

Después de estas sesiones con ustedes, y consulta adicional con nuestra Junta de Revisión Independiente de la Arquidiócesis (IRB) y mi Gabinete, determinaré que pasos adicionales serán necesarios para ayudar a lograr la purificación desesperadamente necesaria en nuestra Iglesia. Aprovecho esta oportunidad para darles gracias a los miembros del IRB por utilizar su amplia gama de experticia derivada de sus diversos antecedentes profesionales para asegurar la rendición de cuentas y la transparencia en manejar tanto casos individuales y las políticas generales relacionadas con el abuso sexual de menores por los ministros de la Iglesia, y por su inquebrantable amor de la Iglesia. Encuentro que sus ideas y recomendaciones son invaluable. También quiero expresar una palabra especial de gratitud para nuestra Coordinadora de Asistencia para Víctimas, Rocío Rodríguez, por su firme confiabilidad al proporcionar compasión y apoyo a aquellos que son sobrevivientes del abuso sexual clerical. Para aquellos que pueden beneficiarse de este servicio brindado por la Archidiócesis, se pueden poner en contacto con Rocío a: [rodriguezr@sfarchdiocese.org](mailto:rodriguezr@sfarchdiocese.org).

A la misma vez, también continuamos haciendo disponible en el sitio web de la Archidiócesis un recurso para reportar abuso de modo fácil y rápido (<https://www.sfarchdiocese.org/how-to-report-suspected-abuse>).

Al mismo tiempo que debemos seguir distinguiendo qué medidas prácticas se deben tomar en el orden temporal para lograr la reforma que todos buscamos encarecidamente, debemos recordar que nada de esto tendrá el efecto deseado sin la ayuda del Altísimo. Por lo tanto, en vista de las discusiones que he tenido, estoy designando tres Primeros Viernes del mes consecutivos para que nuestros sacerdotes se dediquen a la Adoración del Santísimo Sacramento y al ayuno corporal serio. La adoración tendrá lugar de 9:00 a.m. a 6:00 p.m. el 5 de octubre, 2 de noviembre y 7 de diciembre, y los sacerdotes deberán apuntarse *por lo menos* para una hora (y preferiblemente más si pueden) de Adoración del Santísimo Sacramento en aquellos días en una de las siguientes Iglesias:

Catedral de Santa María, San Francisco  
Parroquia de Santa Isabela, San Rafael  
Parroquia de San Mateo, San Mateo

El 15 de diciembre, estas iglesias hospedarán la Adoración del Santísimo Sacramento para que ustedes, nuestros fieles laicos, diáconos y religiosos, se unan con nuestros sacerdotes en oración, desde las 10:00a.m. hasta las 12:00p.m. del mediodía. Por supuesto, ustedes también son bienvenidos(as) a acompañarlos, si así lo desean, en los otros tres días de Adoración. Adicionalmente, en vista de nuestra discusión en la reunión con mi Consejo Presbiteral, también les pido a nuestros sacerdotes que hagan un acto de caridad específico durante la semana en la cual ocurra el Primer Viernes en octubre, noviembre y diciembre.

Es claro para mí que nuestras oraciones y sacrificios deben de ser ofrecidos para la renovación de la Iglesia. Especialmente, debemos orar por los que han sido abusados a manos de los clérigos:

ellos son las víctimas de la traición más profunda imaginable, y más que cualquiera de nosotros necesitan y merecen nuestro apoyo y cuidado. Es muy claro para mí que también debemos de ofrecer nuestras oraciones y sacrificios para nuestro Santo Padre, el Papa Francisco. Dios le ha encomendado la gobernanza pastoral de la Iglesia Universal en un tiempo particularmente tumultuoso, y ahora más que nunca él necesita nuestro amor y apoyo, y nuestras oraciones que el Señor le dé la sabiduría y la fuerza que necesita para guiar a Sus fieles en el camino de la santidad durante este tiempo de gran sufrimiento.

Finalmente, yo les pido que mantengan a nuestros sacerdotes en primer lugar en sus oraciones. Ellos son los obreros que están “aguantando el peso del día y el bochorno” (Mateo 20:12) y yo permanezco profundamente agradecido a ellos por el cuidado pastoral y el apoyo que proveen para ustedes, los Fieles de Dios. Por favor oren por mí también.

Sinceramente suyo en nuestro Señor,

A handwritten signature in black ink, starting with a cross symbol (+) followed by the name "Salvatore J. Cordileone" in a cursive script.

Exc.mo Mons. Salvatore J. Cordileone  
Arzobispo de San Francisco